

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoa I.—Año II.—Número 211

Melé Miércoles 11 de Setiembre 1892

Dirección y Administración: Calle General Artigas 155

ESTE PERIODICO
Se imprime por el establecimiento tipográfico de
LA INDUSTRIAL.

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.80
trimestre	\$ 2.20
semestre	\$ 4.20
por un año	\$ 8.00
Exterior, un mes	\$ 1.00
Número del día	\$ 0.12
atrasado	\$ 0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

COMISIÓN DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario: General Agustín Muñoz
electivo: Ciudadano Doroteo Navarro
Vice Presidente 1º José Guerrero
2º José A. Muñoz
Tesorero capitán José D. Aguirre
Secretario: ciudadano Carlos Pérez
Pro-Secretario: ciudadano Celestino Narváez
VOCALES
Capitán: Agustín Muñoz
Ciudadano: Jacobo Miralles
Ciudadano: Ciriaco Teixeira
Comandante: Félix Teixeira
Ciudadano: Toribio Lauz
Teniente: Hilario Arias
Ciudadano: Carlos Núñez
" Juan J. Sánchez
" Bernardo Amorín
" Castro Ulloa

El Eco Nacionalista

Melé, SETIEMBRE 14 de 1892

¿VENDA O CEGUERA?

¿Será posible que aún en presencia de todos los acontecimientos de actualidad; ahora que todo el país ha palpado y halle convencido del estado ruinoso a que nos han traído los malos gobiernos, sucedidos desde la hora fatal en que fuémos arrebatada al Partido Nacional la bandera de la legalidad; ahora que tal convencimiento se ha asentado con caracteres todavía más alarmantes, por que a juzgar de lo que vemos es esta la hora en que ya empieza el arrabio, desacordado y desordenado lo sobre los bienes particulares, pues que tanto importa disponer de las rentas del Estado, afectan las a lo que puele decirse negociaciones leoninas contra la opinión manifiesta del país, expresa indeciso por la eloquencia de una minoría decorosa en el Cuerpo Legislativo, y luego después pretén tiendo crear nuevos impuestos exorbitantes aumentando inconsiderablemente los ya existentes, como para reparar el descalzo que ha de notarse mañana en las rentas de Aduana sustraidas por aquellas negociaciones leoninas; será posible, decímos, que en presencia de estos hechos que han llegado a producir en la opinión pública el mayor estremecimiento, hasta el punto de conmover las masas conservadoras; será posible, decímos, que en tal situación haya todavía en el Departamento de Cerro Largo, aunque no sea más que un pequeño grupo nacionalista al cual aún no lo hayasle aflojado y debido caer la

venda que esos mismos gobiernos aniquiladores han colocado sobre sus ojos?

¡Será posible creer semejante cosa?

¡Es acaso sencillamente "ceguera" la grava enfermedad de que adolece este grupo nacionalista que nos ocupan?

De todos modos, sea ello lo que fuero, estamos siempre en el deber de dirigirle la palabra mientras mantengamos el puesto que el civismo nos señala en el estadio de la prensa.

Hablamos con *El Nacional*, a quien sin recuerdos ni recordos de otra vez desgraciada, en que hemos estado a punto de convertir nuestras calles públicas en campo de agramientos; hoy lo dirigimos cordialmente la palabra obedeciendo a sentimientos depositados en el fondo de nuestro corazón y de los cuales también a la creemos capaz de haber sabido conservar, porque son esos sentimientos los del natural amor a la patria, que no podemos negarlos sino a los hijos desnaturalizados.

En nombre pues de todos los intereses honestos del país; en honor de las más nobles y legítimas aspiraciones del Partido Nacional, oigan los nacionalistas asociados al oficialismo imperante, y por la razón distanciada de nosotros; oigan nuestro estimado colega *El Nacional*, una palabra sincera, por cuya virtud queremos arrancarle la fuerza vendida colocada por mano propia sobre sus ojos ó en otro caso hacer que cure, si curable puede ser, la penosa enfermedad que les impide ver el estado desgraciado de la patria, no obstante hallarse esta bajo un cielo tan hermoso como el que ilumina el resplandiente sol de libertad.

Para ceo increíble que así tengamos que expresarnos para convencer a aquellos mismos que hasta ayer confundían con nosotros sus esfuerzos y aspiraciones en un ideal común—la restauración de la soberanía popular, atrozmente ultrajada en presencia de nosotros mismos, que somos el partido que ha ostentado por divisa aquél precioso lema "Defensores de las Leyes";—aquel partido que sostuvo con denodo el estandarte en que se leía "Libertad ó muerte".

Aquel partido que, fiero en la pelea, supo decir: abajo los tiranos! abajo los conculecadores de la Constitución y de las Leyes! abajo los réprobos que protestan arrebatar los derechos del pueblo! abajo los usurpadores del tesoro nacional! abajo los rapaces miserables que amenazan apoderarse de la propiedad particular! abajo los cínicos osados que pretenden arrebatarlos al sueldo de nuestra frente, el porvenir de nuestros hijos! Ata! abajo! que así lo impone la fuerza del derecho y el poder de nuestras armas!

Para ceo increíble que así tengamos que expresarnos para convencer de nuestra sinceridad de miras a los que, como nuestro estimado colega *El Nacional*, aún ponen en duda la integridad de nuestra palabra, como acaba de manifestarlo en su editorial correspondiente al 8 del presente y en ocasión de agraciar las palabras afectuosas que le hemos dirigido, exhortándolo a trabajar por los intereses del partido y de la patria.

Para ceo increíble que así tengamos que expresarnos ante ese ilustrado colega, que en su mismo editorial nos habla de esta manera: "Desearos vivamente la unión del partido a que perteneceis, pero la queremos tan amplia y tan fuerte que lleva al ánimo de todos los afiliados el convencimiento de que las ambiciones de prestigio y de mando han desaparecido de su soio para dar cabida a los sentimientos del patriots.

mo y de la concordia."

Parece increíble que semejante frase, haya sido la constatación a nuestra plabra de los partidarios, a nuestras manifestaciones sinceras sobre conveniencias del Partido.

Parece increíble que nuestro colega *El Nacional*, cuya Relación y adictos hallan todos en las filas del oficialismo, nos diga sinceramente que dese la unión del partido tan amplia, y tan fuerte que lleve al ánimo de todos los afiliados el convencimiento de que las aspiraciones de prestigio y de mando han desaparecido para dar cabida a los sentimientos del patriots y de la concordia.

Y quienes son los que precisamente obstaculizan esa unión y concordia subyugadas por la ambición de mando y de prestigio?

¡Seremos acaso los nacionalistas que hemos jurado fidelidad a la autoridad legítima y autorizada del Directorio constituido en la Capital de la República!

¡Serán acaso los personalidades nacionales más culminantes que, como el Dr. Don Eustaquio Tomé, Don Agustín de Vedia, Don Ernesto de las Carreras y otros más de esa misma talla, han visto obligados a abandonar el suelo querido de la patria y permanecer por 27 años en el extracismo, fieles a su crelo político y amalgando en su alma las desdichas nacionales!—serán esos los que obstaculizan la unión del Partido con insanas aspiraciones de mando y de prestigio?

¡O serán más bien los mismos que así se expresan los que debía colocar la mano sobre su pecho! e inquirir a su conciencia si en verdad piélen ser ellos y no nosotros los obstaculizadores de la bondadosa unión del Partido Nacional!

Exhortamos a nuestro estimado colega a que medite friamente sobre estas nuestras sinceras palabras; le exhortamos a que medite y piense sobre el cercano porvenir de la patria, entregále al absoluto predominio de los que actualmente mandan; le exhortamos a que medite y piense cuál será el paso de la responsabilidad de todos aquellos ciudadanos, y especialmente de los que aún se llaman nacionalistas, que encurrán a todos los actos de violencia contra los derechos del pueblo que vienen siguiéndose sin solución de continuidad de 27 años a esta parte; le exhortamos a que medite y piense cuál será el porvenir de nuestros hijos siempre que al término de nuestros días solo hayamos de poder ofrecerles vergüenza y oprobio en una patria aniquilada y prostituida por la ilegal y mil negociaciones leoninas, realizadas en nuestra presencia por los usurpadores del Poder.

Y finalmente, exhortamos a nuestro estimado colega a que medite y piense sobre las conveniencias de la unión, a fin de prepararlos para restaurar en forma democrática nuestros derechos de ciudadanos, ó en otro caso a optar las resoluciones que deban ser cumplidas bajo la protesta del más solemne juramento ante Dios y la Patria.

El año 1892 deberá encontrarnos dispuestos como un solo hombre a recibir del primer magistrado de la República el beneficio que le ofreció el país cuando su exaltación al poder, sobre la legalidad del sufragio popular, promesa que puso al señor europeo, y, a encarnarnos anarquistas y dispersos, si la idea de unión no se proclama y sostiene incesantemente nos haría cargar con todas las responsabilidades de nuestras desgracias futuras.

forman su objeto.

No podemos detenernos en detalles porque son muchos los versos, muchas las estrofas que habría que citar, por la eufonía, por el brillo, por la frescura del estilo, por la soavidad ó por los vuolos, gran flor de una imaginación oriental.

La primera, inspirada por los acontecimientos belicos ocurridos entre España y el Perú, es un espléndido cuadro, donde destaca con salientes pinceladas la magnificencia de esta exuberante naturaleza americana:

Aquí donde una mano de un Dios omnímodo

Talló para su gloria gigante peleal

Aquí donde levantan salvaje y eloquente

Las ondas y el desierto, las brias y el

torrente

En nubes de armonías un húmero colossal!

Aquí presiente el peña la postre etapa de la caravana humana, en estas regiones vírgenes y repletas de savia:

Aquí donde algunas ventanas las raíces

A entrelazar sus muros en santa comunión

Entre tanto si los nacionalistas que hallan en las filas del militarismo; si los nacionalistas que hacen política de conveniencias particulares llegan a mostrarse una vez por todas, suficientemente abnegados; si arrancan con mano vigorosa la fuerte venda que han dejado colocar sobre sus ojos y vuelven a las filas en que militan los Eustaquio Tomé, los Agustín de Vedia, los Ernesto de las Carreras, los Juan José de Herrera, los José Romeu; que son las masas en que también se encuentran los Jackson y otros tantos ciudadanos cuya honestidad personal y acendrado amor a la patria jamás tuvo un solo desmentido y rivalizan con el valor de los Julio Arribe, los Salvatierra, de los Juan M. Puentes, de los Pampillón, de los Saura, de los Cieco y de tantos otros prestigiosos Jefes del Partido Nacional, que cuentan más sacrificio por la patria que días tiene el año solar; en ese caso, la unión del Partido, del modo y forma más absoluta, será un hecho tan plausible y lisonjero como dice aambicionario nuestro estimado colega *El Nacional*.

Todo lo demás que en esta ocasión podríamos decir a los nacionalistas y a *El Nacional* con quienes hablamos tenemos la convicción que ellos lo saben tan bien como nosotros.

Es pues sincera nuestra palabra, y si compañeros hemos sido hasta ayer, —por qué igualmente compañeros no somos hoy?

El 93 se acerca, y no hemos de esperar a entonces para estrechar y unificar nuestras filas como lo exige la situación actual y el porvenir del país,

Misión de las Comisiones Departamentales

(De *La Constitución*)

Breve es el plazo que hay para que se efectúen los trabajos preparatorios, para parte de los ciudadanos de todos los partidos, tan leales a colgarse en situación de poder cumplir sus deberes políticos.

En el próximo mes de Enero, deben abrirse los Registro Civicos, en los cuales serán inscritos todos aquellos que deseen aquirir el derecho para ejercer más tarde una de las prerrogativas más preciosas al hombre, en los países republicanos democráticos.

Es necesario pues, que nuestra agrupación política empiece a prepararse para ese gran paso democrático.

Lo mismo que en la vida fatima, to la acelha humana, ya precedida de la deliberación previa y de los actos que coligan al individuo en condiciones de emprenderla, así también en las manifestaciones de la actividad pública, debe el ciudadano colgarse por hechos anteriores, en actitud conveniente para llevar a feliz término esa empresa pacifica, pero de labor, que dictan sus sentimientos patrióticos y amables siempre de libertad, ó sea el reinado del derecho.

Las Comisiones Departamentales de nuestro partido están próximas a entrar en una época de actividad y de labor; están próximas a empollar los trabajos preparatorios a la obra importante de contribuir a la renovación de los pueblos públicos del país.

Se hace necesario, que salgan de la actitud pasiva en que la mayor parte de ellas se han encontrado hasta hoy, emponzando por reunirse, tomar resoluciones orgánicas, despartir entre sus miembros el entusiasmo por la causa, proclamar la organización y convocar por último a to-

dos los miembros de nuestra comunidad a una gran reunión en la cabeza de los Departamentos ó puntos más apropiados, para que puedan concordar a oídos todos los correligionarios del Departamento.

En esas reuniones populares de los miembros de nuestro partido, debe predicarse y exhortar a todos, cumplir con sus deberes civicos, preparándose para inscribirse en los registros y concursar más tarde a las urnas electorales.

Así se posicionarán los ciudadanos del deber sagrado que tienen contraído para con la patria y tratarán por su parte, de cumplirlo, para la tarde contraria a sus trabajos diarios, con la conciencia tranquila, que solamente se adquiere por el cumplimiento exacto de sus deberes.

Aquellas reuniones que celebró nuestro partido en los principios del año 1892, cuando apenas salió de la ignominiosa dicta lura a que estuvo condenado el país por espacio de tantos años; y que esto reaccionaba en busca de sus derechos, hurtados groseramente por tiranías oscuras, deben servir de suficiente a las Comisiones Departamentales, para emprender sus tareas, tendentes a llevar a la práctica aquellos mismos ideales.

Y si por casualidad de efectuadas esas reuniones numerosas, en las cuales se colocan los ciudadanos en aptitud de concurrir pacíficamente a los registros, resulta que todo es estéril, que las esperanzas que todos abrigábamos, de que la ley electoral fuera inofensiva y que por consiguiente los derechos políticos no fueran arrebatados, siempre habremos obtenido ventaja.

Si no era ventaja material, que acometía al éxito, esa otra tan preciosa al momento, que no tiene una significación propia, pero que se manifiesta en nuestro ser, por una tranquilidad del corazón.

Es tiempo ya, que nuestro partido, se exhiba al país, en momento ya llegado, que se organiza y muestra la fuerza de su valor, haciendo pose la resistencia de sus decisiones en las balanzas en que se mide la cantidad de los componentes y se la energía del conjunto.

Como partido democrático es la ruleta que debe seguir, y sus hombres influyentes, es el deber que tienen en los momentos actuales, en que tan pronto se vislumbra un horizonte claro, como aparece una nube negra que opaca la claridad brillante, en cuyo oscurantismo, el ciudadano que ama las verdaderas instituciones de su patria, debe colgarse en un medio que le presente la facilidad de estar a cubierto de cualquier acusación ulterior ó de alguna responsabilidad gravísima en el futuro.

Para las damas

SALVADA

La pequeña marquesa de Renneron entró como una bala que rompe un cristal, en el gabinete de la baronesa de Granjerie, y principió a reír antes de hablar, pero riendo a más no poder, como había hecho un mes antes anunciendo a su amiga que había engañado al marqués por vengarse, nada más que por vengarse, y una vez solamente, porque era muy noble y muy coloso.

La baronesa de Granjerie había dejado sobre el sofá el libro que leía, y miraba a Auita con curiosidad, riendo ella misma.

Al fin lo preguntó:

—¿Qué es lo que has hecho?

—Oh! querida... querida... es muy

la América al combate para cerrar el país a la conquista:

Solidos de pampero sacuden tu bandera Y sientan en las cumbres de alta cordillera Las músicas marciales de Maipo y de Junín

Si bien este canto no está exento de algunos defectos, ellos pasan desapercibidos para el lector en medio de esa entonación épica robusta, de esa profusión de imágenes del más acentuado lirismo.

La poesía *Al General Laralle* tampoco está libre de defectos.

La idea que la poesía se prestaba a un desenvolvimiento más amplio, y se nota un vacío al comenzar su lectura; allí falta algo, como una introducción, que haga menos violenta la entraña al tema principal.

Tiene también defectos de rima, y algunas comparaciones que extrañan el terreno de la metáfora.

Pero, indiscutiblemente, sobre esas ligeras sombras contiene bellísimas y valientes estrofas. Vamos a citar algunas:

Mártir del pueblo! víctima expiatoria

divertido... muy divertido. Figurito que estoy salvado, completamente salvado.

—Como salvado

—Sí, salvada.

De mi marido, querida mía. Salvada completamente.

—¿Cómo libre? No comprendo lo que querés decir.

—El divorcio, amiga mía.

—Tú eres divorciada. No divorciadas en tres horas. Pero tengo pruebas, pruebas de que me engañó. Le hago yo la infracción.

—Oh querida, cuéntame! ¡De modo que te engañó!

—Sí... es decir, no... si y no. Yo no sé, si esas o que tengo pruebas que es lo esencial.

—¿Comes has hecho?

—Voy a decírtelo.

Dos días hace los meses lo dije; es brutal, grosero, inmóvil, en fin, y yo no dije. Esto no pude que fui, necesariamente el divorcio. Pero como no era cosa mía. He hecho lo que he podido para que me perge, pero no me pegaría. Me contrajimos desde la mañana hasta la noche, me lucía salir cuando quería quedarme en casa cuando quería comer en el hotel, me lucía insopportable la vida durante toda la semana, pero no me pegaría. He sabido que tenía una, pero tomaba mis precauciones para ir a su casa. Ahora adviña lo que he hecho.

—No acerto.

—Oh! no lo acertarás nunca. He rogado a mi hermano si podía procurarme una fotografía de dicha amante.

—Dijo la amante de tu marido?

Si, ha costado quince días a Fernando; el precio de una noche de siete a doce, cosa comprendida, tres lises la hora.

—Me parecio que hubiera podido conseguirlo si necesitaba el original.

—Oh! Es bonita y eso no desgraciada a Fernando; y además, yo tenía necesidad de detalles físicos sobre su talla, pelo, color, en fin, sobre mil cosas.

—No comprendo una jota.

—Ya verás. Cuán lo he conocido todo lo que quería, lo hice a casa de un... como lo diré... Casa de un hombre lo negocia... Sabes... De estos hombres que hacen negocios de todas clases, en fin, agentes de publicidad y complicidad, comprendenles?

—Sí, y qué lo has dicho?

—Le he dicho encantándola la fotografía de Clarisa (se llama Clarisa): Señor me hace falta una doncella que se parezca a esta mujer. La quería, por tanto, bonita, alegre, limpia y fina. Le pagaría lo que sea necesario. Si me cuesta diez mil francos, tanto peor. No tendrás necesidad de ella más que tres meses; y después me preguntarás: «La señora la quiere irreprochable». Yo encogí y balbucí: Sí, sí, después no dije: «Y como costumbre». Hice solamente un signo de cabeza que quería decir: No. Despues comprendí que se opechaba una cosa terrible, y grité perdiendo el espíritu: «Cállate, eres una marido que me engaña en mi ciudad, y quiero que me engañe en mi casa para sorprenderlo». Entonces el hombre se echó a reír, y comprendí en su mirada que me daba su estima, me encontraba muy fuerte, apasionada que en aquel momento me habría dado un apretón de manos, y después me dije:

—Dentro de ocho días estarás en tu casa; te pagaré después. De modo que esta fotografía representa la amante de tu marido.

—Sí, señor.

—Una bella persona. Y qué perfume! Yo no comprendí y respondí: «Sí, como perfume». El sonrió y dijo: «El perfume es una de las cosas más esenciales para soñar a un hombre, porque trae recuerdos inconscientes que la disponen a la acción; el perfume otorga confianza en el espíritu, se turba y lo ataca, recordándole sus pasadas placas. Sería también necesario saber lo que como nuestro marido cuando lo hacemos en esta dama. Puedo darle los mismos platos la noche que queráis usted sorprenderme. ¡Ah! no tengo usted custodio, es nuestro y bien nuestro». Yo me marché encantada; la había caído verdaderamente en las manos de un hombre experto.

II

Tres días después vi llegar a mi casa una muchacha morena, muy bella, con el aire alegre, en fin una mujer singular. Como yo sabía quién era la llamé madame moles; entonces me dijo: «madame» puse simplemente decir Rosa. Después principiamos a charlar.

—Y bien, Rosa: ¿puedo usted a que viene aquí?

—Lo duelo, pero... pero...

—Y no os aburrirás demasiado!

—Oh! señora, es el octavo divorcio que hago. Estoy habituada.

—Entonces perfectamente, ¡Necesita usted tanto tiempo para llorarlo a cato!

—Eso depende del temperamento del señorito; cuando lo vea cinco minutos podrá responder a usted exactamente.

—Dentro de poco se verá usted; pero lo preveo que no es gasto.

—Eso me tiene singular loco; pero es lo que necesito el perfume.

—Si, mi buena Rosa, la reverte.

—Tanto mejor, a mí me gusta mucho ese olor. Puedo usted decírmelo si la

amante del señorito tiene los vestidos de su familia, del coronel don Fernández, el señor Julián Arbeloa, y el señor Julián Viera y otras personas de la familia.

—Efectivamente: principal a hacerlo como si no hubiera hecho otra cosa en su vida.

—Una hora más tarde, mi marido entró: Rosa no levantó los ojos sobre él; pero él lo levantó sobre Rosa.

—¿Quién es esta jovencita? —preguntó mi marido.

—Mi nueva doncella.

—Dónde la has encontrado?

—La baronesa de Grangorie me la ha proporcionado.

—Ah! es bastante bonita.

—Sí, para una doncella.

Yo estaba admirada. Sintió que dormía. La misma noche, Rosa me decía: «Puedo prometer a la señora que no durará quince días; el señorito es fácil de conquistar».

—Ah! ¡Usted ha ensayado!

—No, se ve al primer golpe de vista. Tiene deseos de abrazarme cuando pasa por mi lado.

—No se ha dicho nada.

—No, señora; solamente me ha preguntado mi nombre para oír mi voz.

—Muy bien, Rosa; me encantó lo más de prima que polas.

—No tengo usted cuidado. No resistiría más que el tiempo necesario para no hacerme desaparecer. Al cabo de ocho días mi marido no salía de casa. Se volvió a llamar todo el día por la casa, y lo q'able más dignificativo es q' no me impide la salida, y yo estaba afuera todo el día para dejarlo libre. El día siguiente Rosa me despidió, y yo dije: «Pues, hija, llevamos una temporada sin ninguno».

—Puede que cuando entre más el invierno se cometa algún homicidio terrible.

—Es la más probable.

Yo, por si acaso, ya lo pedí a mi marido.

—Y tú, señora, solamente me ha preguntado mi nombre para oír mi voz.

—Muy bien, Rosa; me encantó lo más de prima que polas.

—No tengo usted cuidado. No resistiría más que el tiempo necesario para no hacerme desaparecer. Al cabo de ocho días mi marido no salía de casa. Se volvió a llamar todo el día por la casa, y lo q'able más dignificativo es q' no me impide la salida, y yo estaba afuera todo el día para dejarlo libre. El día siguiente Rosa me despidió, y yo dije: «Pues, hija, llevamos una temporada sin ninguno».

—Soñé que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y Frazabel.

—Tú te creerás que iba a dar juego el asesinato de la señora Sánchez y Patiño en el Arco Grande, cargando ambos sables por iguales partes con el pasivo social, habiendo venido las existencias de su casa a los señores Boni y

Agencia Financiera Y COMERCIAL

MISIONES 84a (altos)

ROMAN BALLESTEROS
CORREDOR-COMISIONISTA

Estudios e informaciones sobre proyectos financieros, sociedades anónimas y empresas marítimas; operaciones de Bolsa; compra-venta de todas clases de títulos de renta y acciones, préstamos hipotecarios; descuentos de vales, conformes y demás documentos comerciales; compra-venta de terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que se confían a esta agencia.

Montevideo

JOYERIA RELOJERIA Y PLATERIA

DE ANGEL BLOCONA

Calle 25 de Agosto núm. 188-Melo

Surfido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de composiciones tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

TIENDA almacén y ferretería POR MAYOR Y MENOR

DE
Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO A VAPOR De Céspedes y Vaca

En este establecimiento situado en la esquina de la calle General Artigas y Progreso, se ocupan en la compra y venta de trigo y harinas, al contado y a plazos.

También se encargan de molerlos por cuenta de los interesados y a Comisión garantizando actividad y esmero en el servicio.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa
De máquinas de coser

Variado surtido de telas, hilos, agujas y otros artículos del ramo. Gran taller para composiciones a precios razonables, así como garantizado para máquinas de coser.

CODINA Y SEGU
103—Calle 18 de Julio—103, MontevideoJuan Teófilo Silva
AGRIMENSOR PÚBLICO

Con títulos de la R. Oriental
y Estados Unidos del Brasil
Ofrece sus servicios al público garantizando competencia, actividad yiedad en los precios de los trabajos que se le confían.

ESCRITORIOS:
EN MELO: calle Ituaznogó.
EN BRASIL: don Pedro y Baez.

Tienda, Almacén y Ferretería
De Francisco Pérez

Gran surtido de toda clase de artículos concernientes a dichos ramos.
Calle 25 de Agosto n.º 210, esquina a la de San Rafael n.º 112.

LA VELOCE

Sociedad italiana de navegación a vapor

Servicio regular

Entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, Las Palmas, Barcelona, Génova y Nápoles.

Salidas de Génova; los días 3, 14 y 24 de cada mes.
De Montevideo los días 4, 15 y 25 de cada mes.

Pasajes de 3 a 32 pesos.

Agencia General—P. Cristóbal y

Piedras 112, Montevideo.

LA INDUSTRIAL

Tipografía y Encuadernación

Calle General Artigas, esq. Plaza Constitución

EN ESTA CASA

SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo

CONTANDO PARA ELLO CON

Máquinas

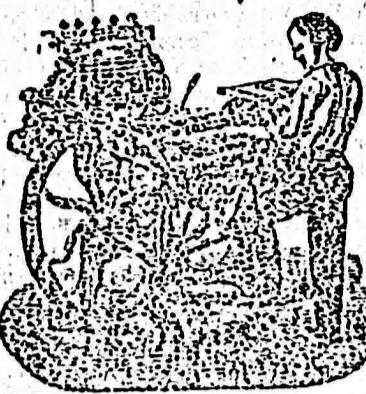
DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña

SE REMITIRAN CON PRONTITUD

A SU DESTINO

A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD

EN TODA CLASE DE TRABAJOS

PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFÍA

Y ENCUADERNACIÓN

No admite competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista

SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE

DEL DIA DE SUS ALSIDAS

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDES Y MENESSES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTA A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignan visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA

BERRIDAS FINAS 1.ª CALIDAD

ORIJETOS DE FANTASIA

ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres y un espléndido surtido de bazar que se recomienda por el solo,

—Precios sin competencia—Despacho a domicilio—

CÉSPEDES Y MENESSES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—Melo

MARMOLERIA FLORIDENSE

De Roque D. Auria Petrucci

El abajo firmado participa a los habitantes de esta Villa y a los del Departamento, que ha abierto una Marmolería en la Calle 18 de Julio esquina a la del Pilar, donde se hacen toda clase de trabajos, como ser monumentos, sepulcros, lápidas, urnas, pisos de marmol para zaguán, escaleras y todo lo demás que corresponde al ramo de marmolería a precios sumamente razonables.

Melo, Octubre 17 de 1891.

Roque D'Auria Petrucci.

Hotel Central

DE ROSENDO P. FERNÁNDEZ

Calle 25 de Mayo esquina S. Rafael
Frente al Club Unión

El dueño del Hotel Central, reconocido sin rival en este negocio, no ha omitido gasto alguno para colocar al establecimiento a la altura de los primeros de campaña.

Por consiguiente, puede ofrecer a sus numerosas relaciones, al público en general y a los huéspedes más delicados y exigentes, cuartos cómodos y lujosamente amueblados, comedores espaciosos, sala de billar, etc.—y además:

Un servicio rápido y esmerado
Surtido de cacerolas y vinos de primera calidad

Se admiten pensionistas y se mandan viandas a domicilio. Precios sin competencia.

O. 10-p

ALMACÉN

Y Hotel Peninsula

—De José Infanzón Suárez—

Este acreditado establecimiento, cuenta con un servicio esmerado, cómodas habitaciones para familias, y se encarga de todo trabajo concerniente al ramo, a precios reducidos.

Si casa está situada, en el paraje más céntrico del pueblo, y reúne la gran comodidad para los pasajeros de campaña: el hallarse a dos pasos del Juzgado Letrado, Junta E. Administrativa, Juzgado de Paz y Club Unión.

También cuenta la casa con una gran HERRERIA,

PRECIOS PARA LOS PASAJEROS (AL CONTADO)

Por un peso: café, almuerzo, cena, cena, y pasto para el caballo.

Si no tiene caballo pagará 80 cts. por dia.

Por el juego de Billar pagará 32 cts. por hora, do dia y 40 cts. do noche.

Se preparan banquetes, se admiten pensionistas y llevan viandas a domicilio.

18 DE JULIO n.º 168 A 182—Melo

O. 10-p

BIBLIOTECA POPULAR DE MELO

Se advierte al público que el salón de lectura de esta Biblioteca, se halla abierto a su servicio durante las horas oficiales demarcadas por el Reglamento de la misma.

Melo, Junio de 1891.

El Bibliotecario

Taller de Herrería

DE JAIME TOMÁS

Calle 18 de Julio número 170
Al lado del Hotel La Península

Se hace toda clase de trabajos del metal con esmero y prontitud.
Especialidad en COCINAS ECONÓMICAS, VELAS, PORTONES, ETC. ETC.
PRECIOS MÓDICOS
Perm.

INDICADOR

Doctores

Dr. M. Cacheiro
Médico Cirujano y Partero, Consultorio
Plaza Constitución.

Dr. E. G. Marguñí
Médico Cirujano, Consultorio Hotel Ju-
gulberry.

Dr. Iglesias
consultorio calle 25 de Mayo.

Escríbanos

Dr. José Guerrero
Público, Oficina calle La Paz n.º 108

Dr. Juan Collazo
Escríbano, Oficina calle San Rafael.

Dr. E. Muñoz
Público, Escríbano, Oficina calle Plaza Constitución n.º 1.

Procuradores

Dr. Encio Giménez
dor, Escríbano, Oficina calle 18 de Julio

Dr. Navarrete
dor, Escríbano, Oficina calle General Artigas.

Dr. M. González
y Rematador Público, Escríbano, Oficina calle San Rafael n.º 117.

Dr. R. Bertram
Público, Escríbano, Oficina calle 25 de Agosto.

Comerciantes

Sastrería de Angel Pardi
calle 25 de Mayo

Platería de Pedro Vilch
calle 25 de Mayo

Tienda, Almacén y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esq. Ina San Rafael,

Zapatería de Antonio S.
n.º 145.

Sastrería de Antonio P.
calle 25 de Agosto

Tienda, Almacén y Ferretería de Garabilla y González II.
calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Santesteban II., calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferretería de Ubilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio S.
calle Agosto.

Platería de Martín Lisboa
calle 25 de Agosto.

Mueblería y Carpintería de José D. Aguirre, calle la Paz, esquina la Paz.

Tienda, almacén y Panadería de Baralbar II., calle la Paz.

Sastrería de Ramón Martínez
calle 25 de Mayo.

Herrería de Luis Gino, calle
Rafael.

Tienda, almacén y Ferretería de Hurtado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén de Domingo Roza
calle La Rosa.

Hotel Península de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio esquina San Rafael.

Molino de Charles y Aristedo, calle del Salto.

Tienda, almacén y Ferretería de Ruiz II., calle La Rosa.

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA

DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

ESTA ANTIGUA Y ACREDITADA CASA TIENE PARA VENDER GRAN CANTIDAD DE POSTES, MEDIOS POSTES Y PIQUES, MADERA DE LEY, A PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA EN ESTA VILLA.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ

Villa de Melo

BARBERÍA Y PELUQUERÍA

DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NÚMERO 109—

EN ESTE ESTABLECIMIENTO SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS CONCERNIENTES AL RAMO. TAMBÍEN AVISAMOS A NUESTRA NUMEROSA CLIENTELA Y AL PÚBLICO EN GENERAL, QUE LA CASA HA RECIBIDO RECENTEMENTE EL MÁS COMPLETO SURTIDO DE ARTÍCULOS DE PERFUMERÍA Y MERCERÍA, COMO SER: AGUAS, ACEITES, JABONES DE LAS MÁS REPUTADAS FABRICAS; RICÍSIMOS POLVOS PARA DAMAS, Y CORBATAS, PAÑUELOS, JUEGOS DE BOTONES, Y MÚLTIPLES OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRES A PRECIOS, LOS MÁS EQUITATIVOS.

LIMPIEZA, PRONTITUD Y BARATURA.